

MARÍA CLARA VON ESSEN

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Acomodación léxica en el contacto de dialectos por inmigración. El caso de los rioplatenses en Málaga

Resumen

En este trabajo se aborda el análisis de la acomodación léxica de un grupo de inmigrantes nacidos en Buenos Aires, Argentina que residen en Málaga, España, y ampliamos nuestros resultados previos considerando tres corpora nuevos de exclusión. Además, añadimos una nueva variable predictora que refleja las diferencias en el contenido o significado de las variables léxicas en contacto. Entre los resultados más importantes constatamos, por un lado, el alto grado de conciencia sociolingüística de los inmigrantes sobre su grado de acomodación léxica. Además, corroboramos cómo el esfuerzo cognitivo podría frenar la adquisición de *homónimos dialectales*. Por otro lado, comprobamos la existencia de una dificultad documental a la hora de dividir o atribuir geográficamente un origen concreto a las unidades léxicas recogidas durante las entrevistas. Finalmente, proponemos nuevas vías de documentación como el CORPES xxi y anotamos las diferencias encontradas entre los distintos corpora a la hora de analizar las unidades del español de Buenos Aires (*argentinismos*) y el español hablado en Málaga (*españolismos*).

Palabras clave

Acomodación léxica, dialectos en contacto, variedades, español, saliencia

Abstract

The current paper addresses the lexical accommodation of a group of immigrants born in Buenos Aires, Argentina who reside in Malaga, Spain. We extend our previous results by considering three new corpora. Furthermore, we add a new predictor variable that reflects the differences in the content or meaning of the lexical variables in contact. Among the most important results we note, on the one hand, the high degree of sociolinguistic awareness of immigrants about their degree of lexical accommodation. Furthermore, we corroborate how cognitive efforts could slow down the acquisition of dialectal homonyms. On the other hand, we verify the existence of documentary difficulties when geographically dividing or attributing a specific origin to the lexical units collected during the interviews. Finally, we propose new ways of documentation of the lexical variables such as CORPES xxi and we note the differences found between the different corpora when analyzing the units of the Spanish of Buenos Aires (*argentinismos*) and the Spanish spoken in Malaga (*españolismos*).

Keywords

Lexical accommodation, dialects in contact, varieties, Spanish, salience

1. Introducción

Este trabajo aborda los resultados del contacto dialectal de dos variedades mutuamente inteligibles del español: la variedad hablada por hablantes de

clase media de la ciudad de Málaga (España) (en adelante, MAL) y la variedad hablada en Buenos Aires (Argentina) (en adelante, BAS) en contexto de inmigración (von Essen 2016; 2020a; 2020b; 2021)¹. En este capítulo ampliamos el análisis de la variación léxica y exploramos la importancia tanto de las variables biográficas y mesosociales, como de los factores lingüísticos y cognitivos en la adquisición del léxico dialectal. Ahondamos asimismo en las dificultades de documentación y delimitación de las variedades lingüísticas aquí estudiadas.

Como propone Labov (1972: 271), «social and stylistic variation presuppose the option of saying ‹the same thing› in several different ways: that is, the variants are identical in reference or truth value, but opposed in their social and/or stylistic significance.» La forma en que escogemos palabras depende de diferentes factores como el tema de conversación (o de un texto), pero también depende de factores geográficos, sociolingüísticos o estilísticos.

En cuanto a los factores geográficos, un hablante de Buenos Aires, por ejemplo, elegirá para su comunicación diaria la unidad léxica *lavandina* para «solución de sales alcalinas en agua, que se utiliza en limpieza» (DRAE), mientras que un hablante de Málaga elegirá la opción *lejía*. Esta elección de *lavandina* vs. *lejía* podría considerarse como *variación diatópica* o *variación onomasiológica formal* (VOF) (Geeraerts 2010: 823). Este tipo de *variación onomasiológica formal* (VOF) podría definirse, entonces, como una clase de sinonimia en el diasistema: si no hay contacto entre dos variedades, los hablantes no son conscientes de ella. Es decir, no existe necesariamente una competencia léxica respecto a ambas soluciones (*lejía* y *lavandina*); se trata, más bien, de una representación en el modelo de lengua (sinonimia diastémica). Pero esta sinonimia diastémica —propia de la representación del lingüista o *sprachwissenschaftliche Synonymie*— pasa a ostentar una entidad lingüística (*sprachliche Synonymie*) en el contacto de variedades (Weydt/Schlieben-Lange 2011).

Geeraerts (2010: 824) define otros tipos de variación léxica influidos por el tema de conversación (hablar sobre pintura, deportes, fiestas locales,

1 Este proyecto fue financiado a través de un contrato pre-doctoral de Formación del Profesorado Universitario (FPU) (FPU15/01552) del MCIU y por el Proyecto *Estudios Complementarios de los Patrones Sociolingüísticos del español de España* (FFI 2015-68171-C5-1-P), financiado por el DGCyT y dirigido por el Dr. Juan Andrés Villena Ponsoda. También fue financiado en el marco del Proyecto *Agenda 2050. El español de Málaga: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (PID2019-104982GB-C52) financiado por MCIU y dirigido por el Dr. Villena Ponsoda (IP) y el Dr. Ávila Muñoz (Co-IP).

etc.), clasificados por como *variación onomasiológica conceptual* (VOC). La VOC supone elecciones temáticas y se daría, por ejemplo, en el estudio de la entrevista según la temática de conversación; es decir, buscaríamos establecer si el tema de conversación durante una entrevista semidirigida motivaría elecciones léxicas particulares. Así, si a un hablante se le pregunta sobre su experiencia vital en Argentina, el propio tema de conversación —vida en Argentina— podría evocar o motivar una mayor frecuencia de uso de unidades léxicas propias de Argentina como *pibe* (‘niño’), *quilombo* (‘dlio, problema’), *laburo* (‘trabajo’), etc. En nuestro estudio, todas las unidades léxicas pertenecen a temáticas no marcadas, por lo que no consideramos este tipo de variación.

Por último, Geeraerts (2010: 823) clasifica la *variación relacionada con el hablante y la situación* (VHS) que no está condicionada únicamente por el origen del hablante (*porteño vs. malagueño*) sino que también considera las características interaccionales del contexto comunicativo, por ejemplo, si el hablante se dirige a un hablante de su propia comunidad de habla o si se comunica con hablantes de otra comunidad de habla (variación estilística). La *variación relacionada con el hablante y la situación* (VHS) supone que determinadas diferencias de contenido se suspenden en la comunicación para que las diferencias estructurales «signifiquen» contrastes sociales o estilísticos (Lavandera 1984). Este tipo de variación, como veremos más adelante, será muy importante en nuestro trabajo.

En resumen, analizaremos aquí la variación léxica desde la perspectiva de la VOF y la VHS². No obstante, a la hora de estudiar estos dos tipos de variación: la *variación onomasiológica formal* (VOF) y la *variación relacionada con el hablante y la situación* (VHS), hemos encontrado dos obstáculos metodológicos para su desarrollo: a) en primer lugar, debería existir una rica documentación del léxico dialectal en uso en las comunidades de habla estudiadas, cosa que no está siempre garantizada, sobre todo para las unidades léxicas de MAL, y b) es necesario conocer y controlar el significado de las unidades léxicas recogidas durante las entrevistas.

En lo referente al significado, como comenta Lavandera (1978: 171), «the quantitative studies of variation which deal with morphological, syntactical, and lexical alternation suffer from the lack of an articulated theory of meanings.» La equivalencia de contenido entre las variantes léxi-

² Villena Ponsoda (2016: 37–47) realiza un excelente acercamiento teórico y metodológico a la definición de *variación* y *significado*. Su obra ha servido de referencia obligada a la hora de establecer las categorías lingüísticas aquí desarrolladas.

cas es el requisito *sine qua non* para que podamos hablar de variación; esto es, que sean sinónimos. Para solventar posibles problemas de significado y atender a su importancia consideramos dos grandes clases de sinónimos:

Por un lado, las unidades léxicas que puedan ser consideradas *sinónimos referenciales*; es decir, unidades léxicas con distintos significantes, pero los mismos significados referenciales: *lavandina* y *lejía* significan «solución de sales alcalinas en agua, que se utiliza en limpieza» (DRAE); la diferencia entre ambas expresiones es que pertenecen a distintas comunidades de habla y son, por lo tanto, salientes³ o están marcadas regional, social o estilísticamente: aquí, *lavandina* es marcadamente rioplatense (argentinismo) y *lejía*, española (españolismo).

Por otro lado, los *sinónimos conceptuales* o *cognitivos*, entre los que incluiríamos los casos en los que una o ambas variantes léxicas están unidas o se refieren, respectivamente, a más de un significado o concepto (polisemia). Esto es especialmente importante en el contacto dialectal ya que, según la perspectiva o variedad desde la que analicemos u observemos la variable léxica, *currar* significará «estafar o robar» (variedad rioplatense, BAS) o «trabajar» (variedad de Málaga MAL o español europeo) (cf. Gráfico 1 y Tabla 1).

Sinonimia referencial	Sinonimia conceptual
Mismo contenido o concepto	Más de un concepto por palabra, polisemia
<p>‘solución de sales alcalinas’</p> <pre> graph TD A[‘solución de sales alcalinas’] --> B[lejía] A --> C[lavandina] B --- D[MAL] C --- E[BAS] </pre>	<p><i>currar</i></p> <pre> graph TD F[currar] --> G['trabajar'] F --> H['robar, estafar'] G --- I[MAL] H --- J[BAS] </pre>

Gráfico 1: Tipos de sinonimia considerados en la clasificación semántica de las unidades léxicas analizadas

Este tipo de variación supone la alternancia virtual entre BAS *currar* y MAL *pillar* «robar» o entre BAS *laburo* y MAL *curro* «trabajar», que implica asimismo una constelación de relaciones léxicas —de forma y contenido— (cf. Gráfico 2.). Sin embargo, estas relaciones solo existen en el contacto de variedades —sea este en la representación del lingüista o en contextos

3 Consideraremos aquí la saliencia como el grado de conciencia que los hablantes tienen de una variante lingüística dada y el significado social que estos hablantes confieren a esta.

bidialectales efectivos—, como es el caso de los inmigrantes argentinos de Málaga; así, *currar* es polisémico solo en el contacto de variedades, igual que *coger* o *pillar*.

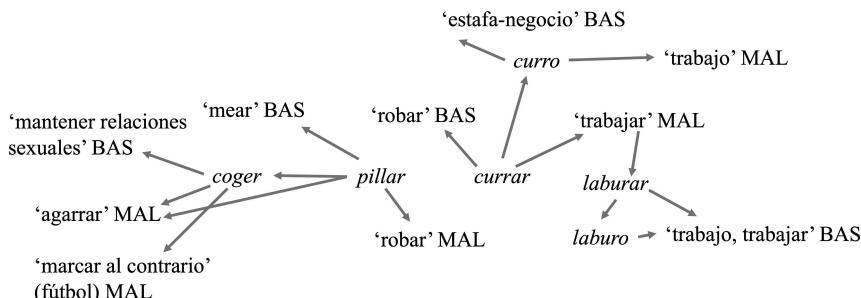


Gráfico 2: constelación de relaciones léxicas en el contacto dialectal

Analizamos, pues, las variables léxicas como *currar* considerándolas, primero como *sinónimos conceptuales* (*currar* = *pillar*) y, segundo, como unidades polisémicas diasisémicas (*currar* <*robar*> y <*trabajar*>). Así pues, se trata de un análisis paralelo de los significados en cada una de las comunidades de habla (BAS o MAL), basándonos para ello en la macro y microestructura del *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) (cf. Tabla 1). Por ejemplo, la unidad léxica y el sustantivo *mango* en Málaga y en el español de España, significa «fruta tropical» o «agarre de un utensilio», mientras que en el español rioplatense no solo significa «fruta tropical» o «agarre de un utensilio» sino que también significa «peso, dinero». El DRAE clasifica *mango* en tres entradas distintas; en la tercera, aparece con la marca Arg. Ur.: «peso, unidad monetaria». A la existencia de la sinonimia cognitiva entre, por ejemplo, BAS *mango* y MAL *duro*, se añade la polisemia de ambos sinónimos (la sinonimia de *mango* y la de *duro* «moneda de cinco pesetas, dinero», «resistente, fuerte» en cada variedad).

Desde el punto de vista de la clasificación, si estas aparecen en el DRAE marcadas regionalmente y en entradas separadas, entendemos que hay razones para tenerlas por *homónimos dialectales* (*mango* «fruta» y *mango* «asa» proceden de diferentes étimos y *mango* «peso» es, quizás, fruto de una metáfora⁴) en la competencia léxica de los hablantes.

4 Aunque no se produjo entre nuestros informantes con este sentido, *mango* se usa en otras expresiones como en la locución adverbial coloquial *al mango* que significa «más fuerte», por ejemplo, *Puso la música al mango* o *El horno está al mango* (DLA 2019: 390).

Sin embargo, no todas las unidades léxicas dialectales de este tipo estructural son recogidas en el DRAE con entradas distintas marcadas regionalmente (Arg. Esp.), lo que dificulta su clasificación. Las unidades como *paro*, MAL «huelga» o «subsidiario por desempleo», las clasificamos como *unidades polisémicas dialectales* y, al ser privativas de España, como *españolismos*, puesto que en la variedad rioplatense *paro* no se utiliza con el significado de «subsidiario por desempleo». La relación entre *paro* y los significados «huelga» (común) y «subsidiario» (privativo de España) es la misma que entre *mango* y sus significados, pero su reflejo en el diccionario es diferente. Lo mismo sucede con *chorro*⁵, que en BAS significa «ladrón» y «porción de líquido que sale por un tubo», mientras que en MAL solo significa «porción de líquido que sale por un tubo». Tanto *paro* como *chorro* son, respectivamente, *españolismos* o *argentinismos* y, a su vez, son unidades polisémicas dialectales; esto es, no aparecen recogidas en el Drae en entradas diferentes y con una marca regional (Esp. o Arg.) que permita clasificarlas como homónimos dialectales (cf. Tabla 1). A pesar de la falta de pistas en el Drae, no obstante, pudimos reafirmar nuestra interpretación y clasificarlas como unidades polisémicas dialectales, puesto que aparecen en otros corpus de exclusión (cf. 4. Variables léxicas).

Españolismos	Argentinismos	Clasificación	Tipo de sinonimia
<i>Lejía</i> «solución de sales alcalinas en agua, que se utiliza en limpieza»	<i>Lavandina</i> «solución de sales alcalinas en agua, que se utiliza en limpieza»	Sinónimos referenciales	Referencial
<i>Duro</i> Utilizada con el significado de «dinero, moneda de cinco ptas.» «dinero» (marcada en DRAE como Esp.) y «fuerte» (uso en España) «fuerte» (uso en Argentina)	<i>Mango</i> Utilizada con el significado de «dinero, moneda de un peso» «dinero» (marcada en DRAE como Arg. y Ur.), «fruta tropical» y «agarrar utensilio» (uso en Argentina) «agarrar utensilio» y «fruta tropical» (uso en España)	Homónimos dialectales	Conceptual
<i>Currar</i> Utilizada con el significado de «trabajar» «trabajar» es el significado único en España (marcada en DRAE como Esp.)	<i>Currar</i> Utilizada con el significado de «estafar, robar» «estafar, robar» es el significado único en	Homónimos dialectales	Conceptual

⁵ El caso de *chorro* es especialmente llamativo, ya que el DRAE no recoge el significado de «ladrón».

Españolismos	Argentinismos	Clasificación	Tipo de sinonimia
	Argentina (marcada en DRAE como <i>Arg.</i> y <i>Ur.</i>)		
Paro Utilizada con el significado de «prestación de desempleo»; «prestación de desempleo», «huelga» y «acción de parar» (uso en España) «huelga» y «acción de parar» (uso en Argentina)	Chorro Utilizada con el significado de «adrón», «adrón» y «porción de líquido que sale por un tubo» (uso en Argentina) «porción de líquido que sale por un tubo» (uso en España)	Unidades Polisémicas Dialectales	Conceptual

Tabla 1: Clasificación de las unidades léxicas de BAS y MAL

En nuestro contexto de contacto dialectal como consecuencia de procesos de inmigración es fundamental considerar cómo las diferencias de significado, por un lado, y los rasgos contextuales o biográficos de los informantes, por el otro, determinan simultáneamente la elección de una unidad frente a otra y si estos factores actúan o influyen en los resultados en la misma proporción: si un inmigrante de Buenos Aires, que lleva 15 años en Málaga, está comunicándose con un hablante malagueño y conoce las dos unidades léxicas —*lejía* y *lavandina*— para «solución de sales alcalinas en agua, que se utiliza en limpieza»: ¿garantiza este conocimiento pasivo el uso activo o frecuente y el éxito en la comunicación? ¿Por qué el inmigrante elegirá una unidad léxica sobre la otra y qué significa, en sí misma, esta elección? ¿Hasta qué punto influye su interlocutor y/o sus características biográficas en la elección de una u otra unidad léxica? ¿La estructura del significado producido en el contacto de variedades puede influir en la selección léxica de los hablantes? En este trabajo intentaremos dar respuesta a estas preguntas.

2. Muestra y metodología

Centraremos nuestro análisis en la producción léxica de un grupo de inmigrantes argentinos de Buenos Aires (hablantes rioplatenses) residentes en Málaga ($n = 72$) describiendo cómo organizan sus patrones lingüísticos y cómo reajustan su variedad de origen, adaptando o acomodándose a la variedad de la comunidad receptora en el nivel léxico. Nuestro objetivo es determinar por qué un grupo de hablantes argentinos (de ambos géneros) adopta diferentes grados de acomodación o de divergencia léxica.

En estudios previos sobre la misma muestra (von Essen 2016; 2020a; 2020b; 2021) determinamos que la variación del interlocutor durante la entrevista era un modelo metodológico de la variación real en la comunidad de habla. La idea era que el inmigrante se acomodaría más o menos según el origen de la entrevistadora (malagueña *vs.* malagueña y argentina), con independencia de otros rasgos influyentes.

En la metodología de trabajo de campo consideramos tres interacciones: a) los inmigrantes eran entrevistados únicamente por una entrevistadora malagueña (primeros 15 minutos de la entrevista sociolingüística), b) luego se incorporaba la entrevistadora argentina (dos entrevistadoras, 20 minutos), c) se retiraba la entrevistadora malagueña y los inmigrantes interactúan únicamente con la entrevistadora argentina (últimos 15 minutos). Los resultados a partir de la incorporación de la entrevistadora argentina no muestran variación, por lo que se recodifican estas interacciones y se consideran dos tipos de interacciones: 1) con entrevistadora malagueña únicamente; 2) interacciones donde la entrevistadora argentina está presente. Para más detalles sobre la metodología del trabajo de campo cf. von Essen (2016; 2020a; 2020b; 2021).

3. Hipótesis

Los inmigrantes siguen un proceso de acomodación léxica (o bien de resistencia a la acomodación y divergencia) que está fuertemente influenciado, por un lado, por procesos lingüístico-cognitivos (Hipótesis 1) y, por otro lado, por variables micro-sociales o biográficas y mesosociales (Hipótesis 2).

3.1 Hipótesis lingüísticas

Hipótesis 1. Léxico. La adquisición del léxico de la comunidad de llegada tiene que ver, fundamentalmente, con la necesidad de intercomprensión y con la sencillez de la sustitución (reglas de intercambio léxico). En cuanto a los españolismos, los *sinónimos referenciales* (*lejía*) y las *unidades polisémicas dialectales* (*paro* con el significado de «prestación por desempleo») serán adquiridos y producidos más frecuentemente que los españolismos clasificados como *homónimos dialectales* como *currar*. Adquirir *homónimos dialectales* supondrá un esfuerzo cognitivo mayor que implica desaprender

el significado original de las unidades léxicas (*currar* en BAS era «estafar») y aprender a utilizarlos con nuevos significados y en nuevos contextos (*currar* es «trabajar» en MAL).

currar = desaprender un significado y contexto de uso en BAS («estafas o robos», informal) → aprender un nuevo significado (*currar* = *trabajar*) → aprender un nuevo contexto de uso en MAL ligado a otro tema de conversación («trabajo», informal) (DRAE).

Así, los *homónimos dialectales* serán producidas con menor frecuencia que las unidades como *lejía* o *paro*, debido a la complejidad cognitiva que supone su adquisición. Además, la conciencia sociolingüística de los hablantes sobre el origen de las unidades léxicas y su saliencia podrían influir también en su adquisición.

3.2. Hipótesis extralingüísticas

Hipótesis 2. Modelo escalonado de variación. Como ya comprobamos en anteriores trabajos (von Essen 2016; 2020a; 2020b; 2021), la tendencia a la adquisición de nuevo vocabulario y la sustitución del propio podrá verse drásticamente influida por diversos factores externos que afectan al proceso cognitivo de adquisición léxica: la edad de llegada, la identidad social e identificación con el grupo del D2, la variedad de uso cotidiano, la red social, las actitudes lingüísticas hacia el D2, la educación formal recibida en España y los planes de regresar al país de origen tienen un impacto relevante en la frecuencia de producción léxica del D2. Además, la acomodación a corto plazo estará particularmente condicionada por la audiencia, es decir, por el origen de la entrevistadora: malagueña o argentina.

4. Variables léxicas

A fin de establecer los procesos de acomodación léxica entre los inmigrantes rioplatenses cribamos y consideramos, únicamente, las unidades léxicas *salientes* que pudieran, o no, afectar a la inteligibilidad. Estos problemas de inteligibilidad podrían afectar o mermar las posibilidades de los inmigrantes de insertarse en el mercado laboral e, incluso, de comunicarse con éxito. No seleccionamos, por tanto, unidades léxicas comunes a ambas

comunidades de habla como *cuchillo*, «instrumento para cortar», sino que elegimos unidades léxicas diferenciadoras de cada comunidad de habla.

Todos los ejemplos fueron extraídos únicamente de las entrevistas semi-dirigidas, es decir, son ejemplos del habla natural y no están condicionados por la temática de la conversación, es decir, no son casos de *variación onomasiológica conceptual* (VOC) (cf. 1. Introducción). Las unidades léxicas salientes fueron contrastadas en diferentes corpus de exclusión a fin de comprobar su origen. Además, determinamos si se trataba de *sinónimos referenciales* (del tipo *lejía-lavandina*), o si estábamos ante *homónimos dialectales* (del tipo *currar* BAS «robar» o MAL «trabajar» con marca regional en el DRAE) o *unidades polisémicas dialectales* (paro MAL «subsidiario», *chorro* BAS «ladrón»).

Para las unidades léxicas del español de España o españolismos consultamos el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), el *Diccionario de uso del español* (DUE, María Moliner 1999) y el *Corpus del Español del Siglo xxi* (CORPES xxi)⁶. Para las unidades léxicas andaluzas consultamos, además, el *Tesoro Léxico de las Hablas Andaluzas* (TLHA).

Para los argentinismos consultamos la tercera edición del *Diccionario de la lengua de la Argentina*⁷ (DLA 2019, de la Academia de las Letras Argentinas), el *Diccionario de Americanismos* (DA) de la Asociación de Academias de la Lengua Española, el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), el *Diccionario de uso del español* (DUE, María Moliner 1999) y el *Corpus del Español del Siglo xxi* (CORPES xxi).

No obstante, es importante destacar, por un lado, que el DRAE no ofrece en todos los casos marcas dialectales en las unidades que aquí consideramos argentinismos o españolismos. El CORPES xxi, por otro lado, presenta sus propios inconvenientes: aunque cuenta con un 30 % de materiales procedentes de España y un 70 % de materiales americanos, los corpus generales o de referencia, en caso del español, «a menudo se construyen sobre argumentos o criterios de naturaleza operativa o técnica, lejanos a la dialetología propiamente dicha» (Moreno Fernández 2021: 927). Así, la ausencia de obras lexicográficas diferenciales o de documentación hizo muy complejo determinar qué palabras (o expresiones) podían considerarse dia-

6 No incluimos el *Corpus de Referencia del español actual* (CREA) ya que su representatividad es menor que la de CORPES xxi (cf. Moreno Fernández 2021 para más detalles sobre las diferencias entre estos dos corpus del español).

7 En la primera y segunda edición este diccionario se llamó *Diccionario del Habla de los Argentinos*.

lectalismos o unidades léxicas propias de cada comunidad de habla (BAS o MAL).

En resumen, consideramos dos categorías:

a) Argentinismos, es decir, primero, formas que se usan exclusivamente en la variedad rioplatense (BAS) como *nafta* («gasolina») u *ojota* («chancla»), tienen marca en los corpus de exclusión consultados y son *sinónimos referenciales* de las formas alternativas correspondientes; segundo, formas léxicas argentinas/americanas comunes con acepciones restringidas o diferentes, es decir, *homónimos dialectales* (*currar*) o *unidades polisémicas dialectales* (*chorro*). Como se discutió más arriba (cf. Sección 1), con *sinónimo referencial*, propio de BAS (o de MAL), nos referimos a un elemento léxico, que es sinónimo de otro en la competencia léxica del hablante inmigrante en la comunidad en la que tiene lugar el contacto dialectal (Málaga); es decir, una variante léxica que alterna con otra adquirida por un hablante de BAS en el proceso de inmigración (conocimiento o producción potencial de dos formas alternantes de decir lo mismo: el original *lavandina* y *lejía*, por contacto con MAL). El resultado es una alternancia formal sobre la base del mismo significado.

Para determinar si una unidad léxica era un *sinónimo referencial* propio de BAS consultamos, en primer lugar, el DRAE y el Due. Para este análisis consideramos tanto la marca *Arg.* como también *Ur.*, ya que muy pocos argentinismos son exclusivos de Argentina, la mayoría se comparten con Uruguay. También como argentinismos anotamos las unidades léxicas que el DRAE considera como americanismos (*Am.*) o de uso en países limítrofes a Argentina o las unidades con marca *Arg. Bol. Par.* y *Ur.* como *boliche* («discoteca») o unidades como *galpón* («cobertizo») con anotación *Am. Mer. Hond.*; de hecho, es difícil encontrar un término marcado como *Arg.* que no esté acompañado de otras marcas (generalmente las más frecuentes son *Ur.* y *Par.*).

Una vez consultado el DRAE y anotados los *sinónimos referenciales* y los *homónimos dialectales*, procedimos a analizar el resto de los corpus de exclusión considerando todas las entradas como *unidades polisémicas dialectales*: incluimos en esta categoría las unidades léxicas que aparecían en el *Diccionario de la lengua de la Argentina* (DLA, 2019) y el *Diccionario de Americanismos* (DA) siguiendo los mismos criterios de marcación. Finalmente, comparamos las unidades léxicas que aparecen con más frecuencia de uso en el CORPES XXI y tienen un mayor número de ocurrencias por cada millón de palabras en de la zona Río de la Plata en comparación con el uso de España.

b) Españolismos, esto es, formas que se usan en la variedad peninsular o MAL y tienen marca en los corpus de exclusión y son *sinónimos referenciales* como *botellón* (*Esp.*) vs. *la previa* (*BAS*)⁸, *homónimos dialectales* como *currar* (‘trabajar’ en MAL) vs. *currar* (‘robar, estafar’ en BAS) o *unidades polisémicas dialectales* como *bloque* (‘conjunto de edificios’ en MAL) vs. edificios (*BAS*); o formas andaluzas⁹, también clasificadas como *unidades polisémicas dialectales*, como *borrachuelo* (‘dulce de miel y harina’), *boquerón* (‘malagueño’), *jábega* (‘embarcación pequeña’), etc. (Villena Ponsoda/Ávila Muñoz/von Essen 2017: 223).

5. Análisis

El análisis presentado aquí amplía el marco de los anteriores análisis (von Essen 2021) ya que se incluye, por un lado, tres corpus de exclusión nuevos: el DLA, el DUE y el CORPES XXI. Por otro lado, se consideran categorías semánticas nuevas con capacidad para influir en la adquisición de nuevo léxico dialectal (cf. Tabla 1). Los inmigrantes rioplatenses produjeron 4571 unidades léxicas salientes, con una media de 20 lemas y 59 ocurrencias por hablante, de las cuales 2616 (57,2 %) son peninsulares o malagueñas.

5.1 Argentinismos

En la Tabla 2 puede encontrarse el 70 % de los argentinismos recogidos durante las entrevistas semidirigidas. Las formas expuestas fueron consultadas en cada uno de los corpus de exclusión. Si consultamos la columna DRAE en la Tabla 2, el símbolo ▲ comprende las unidades léxicas marcadas en este corpus de exclusión como *Arg.* o unidades léxicas de países li-

8 En el caso de *botellón* y *previa* existe un matiz que vale la pena mencionar: *botellón* se define como «reunión al aire libre de jóvenes, ruidosa y generalmente nocturna, en la que se consumen en abundancia bebidas alcohólicas» (DRAE). *Previa* se define en el DLA como «reunión, por lo común en bares o en domicilios particulares, donde se consumen bebidas alcohólicas antes de ir a bailar» (DLA, 2019: 512). El matiz está en que mientras en España se hace al aire libre, en Argentina se hace en domicilios particulares o bares.

9 Las formas andaluzas recogidas no tienen contrapartida o sinónimos en BAS ya que pertenecen a realidades malagueñas: así encontramos platos típicos de la ciudad, como el *borrachuelo*, denominaciones o gentilicios propios de los malagueños, como *boquerón*, o embarcaciones fenicias típicas de Málaga como la *jábega*.

mítrofes (*Ur.*, *Par.*, *Bol.*); estos elementos léxicos se considerarán argentinismos y *sinónimos referenciales* (*lavandina*, *birome*¹⁰, *cheto*¹¹).

El símbolo ■ en la columna DRAE pertenece a las unidades léxicas marcadas en el DRAE como americanismos (*Am.*) o unidades léxicas de Hispanoamérica y se considerarán argentinismos y *homónimos referenciales* (si además de *Am.* tiene otra marca regional como *Arg.* *Ur.* *Par.* *Bol.*) o *unidades polisémicas dialectales*, si están marcadas en DRAE como *Am.* pero no tienen otra marca regional.

Las unidades marcadas como ◎ (americanismos o formas de Hispanoamérica en DUE), o como ◉ en el resto de los corpus de exclusión consultados (véanse las columnas de resultados de DUE, DLA y DA) se clasificarán como *homónimos referenciales* si aparecen con más de una acepción en DRAE y al menos una de ellas está marcada regionalmente (*Arg.* *Ur.* *Bol.*): este es el caso de *mango* (*Arg.* *Ur.* <dinero>), *paquetería* (*Arg.* *Ur.* <compostura en el vestir>) o *saco* (*Ur.* <abrigó de mujer>).

Las unidades que no tienen marca regional en DRAE, aunque sí aparecen con marca dialectal en otros corpus de exclusión, han sido clasificadas como *unidades polisémicas dialectales*: este es el caso de *colgado* (<distraído>), *departamento* (<vivienda>), *caño de escape* (<tubo de escape>), *denso* (<persona pesada>) o *macanudo* (<interjección para manifestar asentimiento, aprobación, admiración>; adjetivo: <persona macanuda>, persona simpática).

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
<i>agarrar</i>	▲		◎	◎	✗	<i>agrandado</i>			◎	✗	
<i>alcabueta</i>	■		◎	◎	✗	<i>alfalfa</i>			◎	✗	
<i>arveja</i>	■		◎	◎	✗	<i>Asado</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>balde</i> ¹²		◎	◎	◎	✗	<i>bárbaro</i>			◎	✗	
<i>birome</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>boleto</i>		◎	◎	◎	✗

10 «Instrumento para escribir que lleva en su interior un tubo de tinta y en su extremo una bolita metálica a modo de pluma» (DLA, 2019: 74).

11 «Persona, generalmente joven y ostentosa, que pertenece o aparenta pertenecer a una clase social acomodada» (DLA, 2019: 170).

12 *Balde* sí aparece en el DRAE sin marca dialectal, pero con un significado distinto al producido por nuestros inmigrantes.

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
boliche	▲	◎	◎	◎	✗	boludo	▲	◎	◎	◎	✗
boludez	▲	◎	◎	◎	✗	bonaerense			◎	◎	✗
bronca	■	◎	◎	◎	✗	Buzo	▲	◎	◎	◎	✗
cacerolazo	▲	◎	◎	◎	✗	cambalache		◎	◎	◎	✗
cancha	▲		◎	◎	✗	canchero	▲	◎	◎	◎	✗
canchereada			◎	◎	N/A ¹³	canilla	▲	◎	◎	◎	✗
caño de escape		◎	◎	◎	N/A	cartera	■		◎	◎	- ¹⁴
cartuchera	▲		◎	◎	✗	chacarera ¹⁵		◎	◎	◎	✗
chancho	■	◎	◎	◎	✗	chanta	▲	◎	◎	◎	N/A
cheto	▲	◎	◎	◎	✗	chofér			◎	◎	✗
choripán	▲	◎	◎	◎	✗	chorro ¹⁶			◎	◎	- ¹⁷
chusmerío ¹⁸			◎	◎	N/A	cielito (danza)	▲	◎	◎	◎	-
coima	■	◎	◎	◎	✗	colectivo	▲	◎	◎	◎	- ¹⁹
colectivero	▲	◎	◎	◎	✗	colgado			◎	◎	- ²⁰
computación				◎	✗	computadora				◎	✗

13 N/A significa «no aparece».

14 En BAS, y en este ejemplo concreto, *cartera* fue producido con el significado de «bolso de mujer». En MAL, *cartera* se usa con el significado de «billetera». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

15 *Chacarera* sí aparece en el DRAE sin marca dialectal, pero la define en la cuarta entrada como «baile argentino».

16 *Chorro* con el significado de «ladrón» no aparece en el DRAE.

17 En BAS, *chorro* es «ladrón». En MAL no tiene ese significado, se asocia a «porción de líquido que sale por un grifo, tubo, etc.». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

18 *Chusmerío* no aparece en el DRAE.

19 En BAS, *colectivo* se refiere a «transporte público de personas». En MAL no tiene este significado, se asocia a «agrupación de personas». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

20 En BAS, y en este ejemplo concreto, *colgado* fue producido con el significado de «persona distraída» y se usa con los verbos *ser* o *estar*. En MAL no tiene este significado, se asocia a «dejar burlada o frustrada a una persona en sus deseos o esperanzas». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

Acomodación léxica en el contacto de dialectos por inmigración

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
<i>concheto</i> ²¹			◎	◎	✗	<i>conchuda</i>			◎	◎	✗
<i>Contador</i>				◎	— ²²	<i>Corralito</i>			◎	◎	✗
<i>coso/cosito</i>			◎	◎	— ²³	<i>criollo</i>			◎	◎	✗
<i>cuadra</i>	■	◎	◎	◎	— ²⁴	<i>cucheta</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>denso</i>				◎	— ²⁵	<i>departamento</i>			◎	◎	— ²⁶
<i>despelote</i>			◎	◎	✗	<i>disparar</i>	■	◎	◎	◎	— ²⁷
<i>dulce de leche</i>			◎	◎	✗	<i>escabiar</i> ²⁸			◎	◎	✗
<i>este (marcador)</i>	■				— ²⁹	<i>facturas (dulces)</i>	▲	◎	◎	◎	— ³⁰
<i>fainá</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>fiambrería</i>	▲	◎	◎		✗
<i>fifí</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>Finoli</i>	▲		◎	◎	✗

- 21 *Concheto* no aparece en el DRAE. Su significado es el mismo al de *cheto*: «persona, generalmente joven y ostentosa, que pertenece o aparenta pertenecer a una clase social acomodada» (DLA, 2019: 170).
- 22 En BAS, *Contador* es la «persona encargada de llevar cuentas» mientras que en MAL se prefiere la opción *Contable*. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 23 En BAS, *coso/cosito* se utiliza como comodín para nombrar todo objeto del que se desconozca su nombre real.
- 24 En BAS, *cuadra* es una «calle o espacio comprendido entre las dos esquinas de un lado de una manzana». En MAL no tiene este significado, *cuadra* se asocia a «caballeriza». *Cuadra* también puede tomarse como una unidad de medida como en *Me faltan dos cuadras para llegar a casa*; en cambio, la que se usa para *acera* (españolismo) es *vereda* (argentinismo). Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 25 En BAS, *denso* es una «persona muy pesada» o un «acontecimiento aburrido». En MAL, no tiene este significado y se asocia a «que contiene mucha masa con respecto a su volumen». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 26 En BAS, *departamento* es «conjunto de habitaciones que constituyen una vivienda independiente». En MAL se lo conoce como *piso*. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 27 En BAS, *disparar* se conoce como «salir rápidamente». En MAL se asocia a «hacer que un arma despidá su carga». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 28 *Escabiar* no aparece en el DRAE.
- 29 En BAS, *este* con alargamiento final de /e/ [eh'te:] es un marcador y reformulador del discurso muy frecuente. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 30 En BAS, *facturas* son «bollos dulces que se venden en panaderías». En MAL, no se conoce este significado, *facturas* son «cuentas que se detallan con su precio». Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
<i>flaco</i>			◎	◎	- ³¹	<i>gallego</i>			◎	◎	- ³²
<i>galletitas</i>			◎		N/A	<i>galpón</i>	■		◎	◎	✗
<i>gastar(se)</i>			◎	◎	- ³³	<i>gato (danza)</i>	▲	◎	◎	◎	-
<i>gaucho (sust.)</i>	▲		◎	◎	✗	<i>gaucho (adj.)</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>grasa (adj.)</i>	▲	◎	◎	◎	N/A	<i>groncho</i> ³⁴			◎	◎	N/A
<i>guacho</i>			◎	◎	-	<i>Guardavida</i>	▲		◎	◎	✗
<i>intendente</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>joda (sust.)</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>joya</i>			◎	◎	- ³⁵	<i>laburo (sust.)</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>laburar</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>lapiadera</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>lavandina</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>lindo</i>			◎		✗
<i>locro</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>lunfardo</i>		◎	◎	◎	✗
<i>macanudo</i>		◎	◎	◎	✗	<i>mandaparte</i> ³⁶			◎		N/A
<i>manejar</i>	■	◎		◎	✗	<i>mango</i>	▲	◎	◎	◎	- ³⁷

-
- 31 En BAS, y en este ejemplo concreto, *flaco* fue producido como apelativo o vocativo de persona joven: «Flaco, me ayudás a bajarme?». En MAL, *flaco* se suele utilizar únicamente como adjetivo calificativo que significa ‹persona delgada› (este uso también es habitual en BAS). Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 32 En BAS, *gallego* era toda ‹persona que emigró a Argentina desde España›, ya sea de Galicia o no (*gallegos* eran también los andaluces, asturianos, catalanes, asentados en Argentina). En MAL, *gallego* es la ‹persona natural de Galicia› o una ‹lengua romance que se habla en Galicia›. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 33 En BAS, y en este ejemplo concreto, *gastar* es ‹burlarse de alguien› (verbo transitivo y no pronominal: *No quiero que gastes así al nene con tus chistes*). En MAL, no tiene este significado, *gastar(se)* es ‹deteriorarse con el uso›, entre otros. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 34 *Groncho*, definido en el DLA como ‹persona de gustos, modales y hábitos vulgares›, no aparece en el DRAE.
- 35 En BAS, *joya* es un marcador que equivale a ‹genial›, ‹estupendo› o ‹de acuerdo› . En MAL, no tiene este significado y *joya* se asocia a ‹adorno de metal o pieza preciosa›. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.
- 36 *Mandaparte* no aparece en el DRAE.
- 37 En BAS, y en este ejemplo concreto, *mango* es ‹dinero›, por ejemplo: «no tengo un mango». En MAL, no tiene este significado, *mango* es ‹fruta tropical›, entre otros. Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

Acomodación léxica en el contacto de dialectos por inmigración

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DIA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DIA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
<i>mate</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>mate(cocido)</i>	▲	◎	◎	◎	N/A
<i>mesa de luz</i>	▲	◎	◎	◎	N/A	<i>milonga</i>	▲		◎	◎	✗
<i>motochorro</i> ³⁸			◎		✗	<i>Municipalidad</i>			◎		✗
<i>nafta</i>	▲		◎	◎	✗	<i>nona/o</i>			◎	◎	³⁹
<i>ojota</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>(buena) onda</i>	▲	◎	◎	◎	⁴⁰
<i>pajero</i>	▲		◎	◎	✗	<i>palta</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>panqueque</i>			◎	◎	✗	<i>papa (pata-ta)</i>			◎		✗
<i>paquete (adj.)</i>	▲	◎	◎	◎	⁴¹	<i>paquetería (sust.)</i>	▲	◎	◎	◎	⁴²
<i>parrilla</i>				◎	✗	<i>parrillero</i>	▲		◎	◎	✗
<i>pato (deporte)</i>	▲	◎	◎	◎	-	<i>pavada</i>		◎		◎	✗
<i>pelotudo</i>	▲		◎	◎	✗	<i>peso(s)</i>			◎		✗
<i>pibe</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>pica (sust.)</i>	▲	◎	◎	◎	⁴³

38 *Motochorro* no aparece en el DRAE.

39 En BAS, y en este ejemplo concreto, *nona/o* es un apelativo cariñoso de «abuelo/a» tomado del italiano. En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

40 En BAS, tener *onda* o *buena onda* es «tener una actitud positiva»; *onda* puede ser también un marcador discursivo o reformulador. En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

41 En BAS, y en este ejemplo concreto, *paquete* es un adjetivo que se aplica a una persona que viste con esmero en su arreglo, vestimenta o modales. En MAL, no tiene este significado, se usa como sustantivo y significa, entre otros, «envoltorio bien dispuesto y no muy abultado de cosas de una misma o distinta clase». Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

42 En BAS, y en este ejemplo concreto, *paquetería* es «compostura al vestir o en el arreglo de casas o locales» o «conjunto de prendas y adornos que una persona se pone para ir bien vestida». En MAL, no tiene este significado, significa «género de comercio que guarda o vende paquetes». Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

43 En BAS, *pica* es un «problema o rivalidad». En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DLA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
<i>pichón</i>			◎	◎	- ⁴⁴	<i>piques</i>	▲	◎	◎	◎	- ⁴⁵
<i>piqueete</i>			◎		✗	<i>piquetero</i>		◎	◎		✗
<i>plata</i>	■	◎	◎	◎	- ⁴⁶	<i>polimodal</i> ⁴⁷			◎	◎	N/A
<i>porteño</i>			◎	◎	✗	<i>puteada</i>	■	◎		◎	✗
<i>quilombo</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>quincho</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>remís</i>		◎	◎	◎	✗	<i>remisero</i>		◎	◎	◎	✗
<i>rendir</i>			◎	◎	- ⁴⁸	<i>retar (a)</i>			◎	◎	- ⁴⁹
<i>saco (sust.)</i>	▲	◎	◎	◎	- ⁵⁰	<i>Subte</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>tacho de basura</i> ⁵¹	▲	◎	◎	◎	✗	<i>Tango</i>		◎	◎		✗
<i>tano/a</i>	▲	◎	◎	◎	✗	<i>Tarado</i>				◎	✗
<i>tehuelche</i>		◎	◎		✗	<i>Ventajero</i>	▲	◎	◎	◎	✗
<i>vereda</i>	▲		◎	◎	✗	<i>Video</i>	▲	◎	◎	◎	- ⁵²

44 En BAS, y en este ejemplo concreto, *pichón* se refiere a la <cría de un ave>. En MAL, no suele ser frecuente este uso. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

45 En BAS, *ir a los piques* significa <moverse o ir extremadamente rápido>. En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

46 En BAS, *plata* significa <dinero>. En MAL, no tiene este significado y se prefieren las formas *pasta* o *duro*, no utilizadas con este significado en BAS. Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

47 *Polimodal* no aparece en el DRAE.

48 En BAS, *rendir* es <examinarse de una asignatura>, sobre todo en la Universidad. En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

49 En BAS, *retar a alguien* es <regañar a alguien>. En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

50 En BAS, y en este ejemplo concreto, *saco* es <abrigo de mujer>. En MAL, no tiene este significado. Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

51 En BAS, *tacho* es <recipiente de latón, plástico u otro material>. En MAL, no tiene este significado y se prefiere la forma *cubo de basura*. Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

52 Al igual que con *chófer* y *chofer*, CORPES XXI proporciona los mismos datos para *video* y *vídeo* (la primera más frecuente en BAS y la segunda, con tilde, en MAL). Por lo tanto, no se ofrecen datos sobre esta unidad. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

	Corpus de exclusión						Corpus de exclusión				
	DRAE	DUE	DIA	DA	CORPES XXI		DRAE	DUE	DIA	DA	CORPES XXI
	2022	2007	2019	2022	2022		2022	2007	2019	2022	2022
vieja/o(s) (sust.)		◎	◎	◎	~ ⁵³	Vigilante			◎	◎	~ ⁵⁴
villa	▲	◎	◎	◎	~ ⁵⁵	villa miseria ⁵⁶	▲	◎	◎	◎	✗
villero		◎	◎	◎	✗	zamba (danza)		◎	◎	◎	✗
zapallo	▲	◎	◎	◎	✗	Zarpado			◎	◎	✗

Tabla 2: Argentinismos producidos por los inmigrantes (n = 72) durante la entrevista semidirigida. Fuente: von Essen (2021: 172-173)

Una vez establecidas las categorías, procedimos a analizar las unidades léxicas en CORPES XXI. En la Tabla 2, hemos marcado con un aspa las unidades léxicas que tienen un mayor número de ocurrencias por cada millón de palabras en de la zona Río de la Plata en comparación con el uso de España. Estos valores, llamados *Fnorm*, clasifican las unidades léxicas de cada una de las zonas geográficas del mundo hispanohablante. Algunas formas complejas de desambiguar como *chorro*, *colectivo*, *cuadra*, *denso* o *mango*, entre otras, no se han clasificado mediante este método y están marcadas con un guion (-), ya que mientras que en BAS significan «adrón», «autobús», «acera», «persona pesada» y «dinero», en España y otras zonas se asocia a un «flujo de agua», «grupo de individuos», «caballeriza», «compacto» o «fruta tropical» respectivamente. De todos los corpus de exclusión consultados para los argentinismos, fue el *Diccionario de americanismos* (DA) el que mejor nos permitió documentar los argentinismos.

53 En BAS, y en este ejemplo concreto, *viejos* son los «padres», «apelativo cariñoso para los padres», por ejemplo, «mi vieja cocina re bien». En MAL, su uso no suele ser frecuente. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

54 En BAS, y en este ejemplo concreto, *vigilantes* son una «factura de forma ahusada, que se suele recubrir con azúcar o con dulce». En MAL no existe como tal. Es argentinismo y se considera *unidad polisémica dialectal*.

55 En BAS, *villa* es un «barrio de viviendas precarias». En MAL, *villa* es una «casa de recreo» generalmente con una gran extensión de jardines. Es argentinismo y se considera *homónimo dialectal*.

56 En BAS, *villa miseria* es un «barrio de viviendas precarias». En MAL, no existe esta acepción; suele llamarse a estos asentamientos *barrio de chabolas*. Es argentinismo y se considera *sinónimo referencial*.

5.2. Españolismos

Para establecer esta categoría consideramos, en primer lugar, todas las unidades léxicas encontradas en el DRAE con marca peninsular (*Esp.*) a las que clasificamos como *españolismos y sinónimos referenciales* (cf. Tabla 3).

Por otro lado, clasificamos como *homónimos dialectales* las formas marcadas en DRAE como (*Esp.*), pero que a su vez presentan distintas acepciones recogidas en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) en cada una de las comunidades de habla (BAS o MAL); encontramos en esta categoría las formas *currar* («trabajar»), *duro* («dinero»), *nota* («persona»), *pasada* («cosa extraordinaria») y *tenis* («zapatillas»).

Sinónimos referenciales y homónimos dialectales. Recogidos en el draq con marca española (<i>Esp.</i>)		
acjonarse	cotillear	<i>pasada</i> ⁵⁷
alobado	<i>currar</i> ⁵⁸	<i>pastón</i>
apartamento	<i>duro</i> ⁵⁹ (dinero)	<i>patata</i>
autocaravana	<i>flipar</i>	<i>pijo</i>
Ayuntamiento	<i>gilipollas</i>	<i>quejica</i>
botellón	<i>guay</i>	<i>sudaca</i>
cachondeo	<i>móvil</i>	<i>tenis</i> ⁶⁰
chaval	<i>opá</i>	<i>Ultramarino</i>
claxon	<i>ordenador</i>	

Tabla 3: Lista de españolismos que aparecen en el corpus de entrevistas y en el DRAE con marca (Esp.). Fuente: von Essen (2021: 180)

En cuanto al léxico andaluz recogido en el TLHA encontramos unidades léxicas típicas de Andalucía que no tienen correlato en BAS y consideraremos españolismos y *unidades polisémicas dialectales*.

57 En MAL, y en este ejemplo concreto, *pasada* fue producido con el significado de «cosa extraordinaria o fuera de lo normal». En BAS no tiene ese significado. Es españolismo y *homónimo dialectal*.

58 En MAL, y en este ejemplo concreto, *currar* fue producido con el significado de «trabajar». Es españolismo y *homónimo dialectal*.

59 En MAL, y en este ejemplo concreto, *duro* significa «moneda de cinco pesetas» fue producido con el significado de «dinero» (*no tengo un duro*), en BAS no tiene ese significado. Es españolismo y *homónimo dialectal*.

60 En MAL, y en este ejemplo concreto, *tenis* fue producido con el significado de «zapatillas de deporte». En BAS no tiene ese significado. Es españolismo y *homónimo dialectal*.

Unidades polisémicas dialectales recogidas en tlha		
<i>boquerón (pescado)</i>	<i>chanquete</i>	<i>nota</i> ⁶¹
<i>boquerón (malagueño)</i>	<i>chapuza</i>	<i>Pechada</i>
<i>borrachuelo</i>	<i>guarrito</i>	<i>Pescaíto</i>
<i>casamata</i>	<i>jábega</i>	<i>pitufo (bocadillo)</i>
<i>castrojo</i>	<i>niñochico</i>	<i>Terral</i>

Tabla 4: Unidades polisémicas dialectales producidas en las entrevistas y documentadas en el diccionario TLHA. Fuente: von Essen (2021: 180)

Si comparamos los resultados de la Tabla 3 de españolismos con marca regional (*Esp.*) en el DRAE y la comparamos con los resultados de la Tabla 2 de marca regional (*Arg. Ur.*) llama inmediatamente la atención el bajo número de españolismos. Podría interpretarse, erróneamente, que los inmigrantes argentinos producen menos españolismos en comparación a los argentinismos previamente anotados.

El problema con el que nos encontramos aquí es que el DRAE entiende o clasifica como generales palabras que no lo son y, por lo tanto, no las marca como españolismos (*Esp.*); la explicación a esta ausencia de marcas podría estar relacionada con una ideología hispanocentrista, que considera el español de Europa o peninsular como general a todo el resto de las variedades del español. Así, la ausencia de marcas regionales (*Esp.*) de estas unidades léxicas en el DRAE o el DUE dificulta enormemente su documentación y localización geográfica precisa⁶². Forgas Berdet (2007) comenta sobre esta problemática:

La existencia reclamada, o, mejor, la inexistencia (hasta la edición de 2001) de una marca específica de *Esp.* para los lemas circunscriptos al español peninsular, representaba una decisión emparentada con el tantas veces denunciado hispanocentrismo del diccionario académico, que se ha intentado muy tímidamente paliar en la tercera edición. Aparecen en ella 46 insuficientes españolismos marcados, entre ellos: *apartamento, hierba, ordenador o pastón*, aunque continúan sin marca de españolismos muchas otras palabras de ámbito exclusivamente peninsular como *madre, autobús*, etc. (Forgas Berdet 2007: 7)

Muchas de estas unidades léxicas forman parte del uso coloquial de España (marcadas *colog.* en DRAE), lo que permitiría su clasificación como espa-

61 En MAL, y en este ejemplo concreto, *nota* fue producido con el significado de ‘persona’. En BAS no tiene ese significado. Es españolismo y *homónimo dialectal*.

62 En anteriores trabajos consideramos estas unidades como «peninsulares debatibles» (von Essen 2021: 178-179).

ñolismos. Algunos ejemplos de estas realizaciones coloquiales recogidos en nuestra entrevista sin marca *Esp.* en DRAE son: *cabrear(se)* («enojar(se)»), *cabreo* («enojo»), *cabrón* («que hace malas pasadas o resulta molesto»), *cacharro* («aparato, artefacto»), *cafelito* («infusión o taza de café»), *cafre* («rústico»), *cateto* («pueblerino, palurdo»), *chulo* («lindo, bonito, gracioso»), *chungo* («díficil, complicado»), *colar* («pasar en virtud de engaño o artificio»), *colega* («amigo, compañero»), *currar* («trabajar»), *currante* («trabajador»), *curro* («trabajo»), *cutre* («pobre, descuidado, sucio o de mala calidad»), *follón* («alboroto»), *follonero* («alborotador»), *forrarse* («enriquecerse»), *guarro* («persona o cosa sucia, grosera»), *guiri* («turista extranjero»), *jaleo* («alboroto»), *liado* («engañado»), *liar* («engañoso»), *majo* («que gusta por su simpatía, belleza o gracia»), *mogollón* («gran cantidad o número»), *mosquear(se)* («enojar(se)»), *pasta* («dinero»), *pillar* («coger»), *pringado* («persona que se deja engañar fácilmente»), *pringarse* («comprometer a alguien a un asunto ilegal o de dudosa moralidad»), *rollo* («problema», «cosa o persona aburrida», etc.) y *trancazo* («gripe»).

Una forma de acceder al origen geográfico, obtener una localización precisa de estas unidades, superar las ideologías con respecto a las marcas regionales y comprobar que estas unidades son, efectivamente, españolismos, es a través del análisis del índice de frecuencia de uso en el CORPES XXI. De este modo, todas las unidades de Tabla 5 aparecen en el CORPES XXI con un número notablemente mayor de ocurrencias en España por cada millón de palabras en comparación con su número de ocurrencias en la zona rioplatense y son, por lo tanto, españolismos.

Las unidades marcadas con un guion (-) son ambiguas en lo que nos concierne, por lo que su análisis no ha podido ser llevado a cabo en CORPES XXI: estas unidades, que tienen significantes comunes pero significados diferentes en BAS y en MAL, tienen una nota al pie y fueron consideradas: a) *homónimos dialectales* si tenían más de una entrada con algún tipo de marca regional en el DRAE (como *billete*, que tiene marca *Am.* «dinero») o b) unidades polisémicas dialectales si no tienen entradas marcadas con distintos orígenes geográficos pertinentes (*Esp. Arg. Am.*), como es el caso de *dependiente* (en BAS es «alguien que depende»; en este caso, fue producido con el significado de MAL «empleado que tiene a su cargo atender a los clientes en las tiendas⁶³»).

63 En la propia definición de *dependiente* de DRAE aparece una unidad léxica del español que no se utiliza en BAS: *tiendas*. En BAS se prefiere *negocios*. Esta tendencia se observa

Unidades polisémicas dialectales y homónimos dialectales recogidas en *corpes xxI*

	CORPES XXI	CORPES XXI
acera	✗	afición
agobiar(se)	✗	agobio
agujetas	✗	alcalde
allí	✗	aquí
alucinar ⁶⁴	-	ambulatorio
andar ⁶⁵	-	apanar
apañado	✗	aparcar
apetecer	✗	apuntar(se)
ático	✗	atracar
atraco	-	autobús
autovía	✗	Bachillerato
balón	✗	barbacoa
barriada	✗	barriobajero
basto (desp) ⁶⁶	-	billete ⁶⁷
bloque ⁶⁸	-	bocata
bocatería	✗	boda
bolso	✗	bombona (sust.)
<i>Cabalgata de Reyes</i>	-	cabrear(se)
cabreo	✗	cabrón
cacharro	✗	cafelito
cafre	✗	calcetín
calderilla	✗	calles ⁶⁹
camarero	✗	camiseta
capirote	✗	carretera
caseta	✗	cateto
centro comercial	N/A	chabola
chalado	✗	chancla
chándal	✗	chillar

también en CORPES XXI, recogiendo el uso del sustantivo *tienda* como mayoritario en España.

- 64 En BAS *alucinar* puede significar «fantasear, imaginar vivamente algo», mientras que en MAL y en este ejemplo concreto fue producido con el significado de «sorprender, asombrar, deslumbrar». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 65 En BAS *andar* puede significar «funcionar», mientras que en este caso fue producido con el significado de MAL «caminar». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 66 En BAS *basto* se asocia con un «as de bastos» mientras que este caso fue producido con el significado «grosero, tosco». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 67 En BAS *billete* se asocia con «dinero impreso» este caso fue producido con el significado «papel impreso que da derecho a entrar o ocupar un asiento en alguna parte». Se clasifica como españolismo y *homónimo dialectal*.
- 68 En BAS *bloque* se asocia con un «trozo grande de material compacto» este caso fue producido con el significado de «edificio que comprende varios pisos o casas». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 69 *Calles* fue producido con el significado que en BAS tiene «cuadras»: «quedan cinco calles para llegar». Se clasifica como españolismo y *homónimo dialectal*.

Unidades polisémicas dialectales y homónimos dialectales recogidas en *corpes xxi*

	CORPES XXI	CORPES XXI
<i>chiringuito</i>	✗	<i>chófer</i>
<i>chulo</i>	✗	<i>chungo</i>
<i>chupito</i>	✗	<i>coche</i>
<i>cocido</i> ⁷¹	-	<i>cofradía</i>
<i>coger</i> ⁷²	-	<i>colar (algo)</i> ⁷³
<i>colega</i> ⁷⁴	-	<i>combustible</i>
<i>conducir</i>	✗	<i>Contable</i>
<i>coraje</i> ⁷⁵	-	<i>cundir</i>
<i>currante</i> ⁷⁶	-	<i>curro</i> ⁷⁷
<i>cutre</i>	✗	<i>dependiente</i> ⁷⁸
<i>Discoteca</i>	✗	<i>dulces</i> ⁷⁹

-
- 70 En este caso, CORPES XXI proporciona los mismos datos para *chófer* que *chofer* (la primera más frecuente en MAL y la segunda, sin tilde, en BAS). Por lo tanto, no se ofrecen datos sobre esta unidad.
- 71 En BAS *cocido* tiene el significado de «acción y efecto de cocer» o solo se usa en las colo- caciones como *jamón cocido* o *mate cocido*. En este caso fue producido con el significado de «comida de cuchara», como el «cocido madrileño». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 72 En BAS *coger* tiene el significado de «realizar el acto sexual» mientras que en este caso fue producido con el significado de «asir, agarrar, tomar algo o a alguien», entre otros. Se clasifica como españolismo y *homónimo dialectal*.
- 73 En este ejemplo se refiere a producción *esto no cuela* mientras y fue producido con el significado de «que no convence». En BAS únicamente se usa *colar* con el sentido de «pasar un elemento por un paño o tamiz», entre otros, pero nunca se utiliza con el sentido de «no convencer». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 74 En BAS *colega* se reserva únicamente a «alguien con quien se comparte profesión», mientras que en este caso fue producido con el significado de «amigo». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 75 Que algo *te dé coraje* o *qué coraje* fue producido con el significado de «algo que da rabia o qué rabia». En BAS, *coraje* se usa únicamente con el significado de «valentía». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 76 *Currar* en BAS es «robar, estafar, *currante* es «ladrón» y *curro* es «robo, estafa» (aparecen en el DRAE con marca Arg.). En España significa «trabajar, trabajador y trabajo», respectivamente. Se clasifica como españolismo y *homónimo dialectal*.
- 77 *Currar* en BAS es «robar, estafar», *currante* podría interpretarse como «ladrón» y *curro* es «robo, estafa» (aparecen en el DRAE con marca Arg.). En España significa «trabajar, trabajador y trabajo», respectivamente. Se clasifica como españolismo y *homónimo dialectal*.
- 78 En BAS *dependiente* es «alguien que depende». En este caso fue producido con el significado de MAL «empleado que tiene a su cargo atender a los clientes en las tiendas». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 79 En BAS *dulces* es «una propiedad de los alimentos» o «persona afable, dócil». En este caso fue producido con el significado de MAL «alimento preparado con azúcar» y en este ejemplo preciso, «bollo». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

Unidades polisémicas dialectales y homónimos dialectales recogidas en *corpes xxi*

	CORPES XXI	CORPES XXI
echar ⁸⁰ o echar de menos	-	<i>El Cautivo</i> ⁸¹
encorajinar(se)	N/A	<i>Enfadarse</i>
Enfado	✗	<i>ESO</i>
ETT	✗	<i>ETA</i>
Estuche	-	<i>Estanco</i>
Estupendo	✗	<i>Falda</i>
Fatal	✗	<i>La Feria</i> ⁸²
filete empanado ⁸³	✗	<i>Flamenco</i>
Follar	✗	<i>Follón</i>
Follonero	✗	<i>Fontanero</i>
Forrarse	N/A	<i>FP</i>
Fregadero	✗	<i>Fresa</i>
Gamberro	✗	<i>Gasolina</i>
Gasolinera	✗	<i>Gazpacho</i>
Grifo	✗	<i>guapo/a</i>
Guarro	✗	<i>Guiri</i>
Guisante	✗	<i>Habichuela</i>
Hacienda ⁸⁴	-	<i>hierba</i> ⁸⁵
Hostelería	✗	<i>Hostia</i>
INEM	✗	<i>Informática</i>
instituto ⁸⁶	-	<i>Jaleo</i>
Juerga	✗	<i>Leggins</i>
Lejía	✗	<i>liado</i> ⁸⁷

- 80 En BAS *echar* significa, entre muchos otros casos «despedir a alguien de un lugar». En MAL y en este ejemplo, además, significa «hacer algo»; en este ejemplo, «eché los papeles del paro» no tiene sentido en BAS. Se considera españolismo y *unidad polisémica dialectal*. En BAS no se utiliza *echar de menos*, se prefiere la opción *extrañar*. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 81 Nos referimos es una «escultura católica venerada en la ciudad andaluza de Málaga», que se suele sacar en *tronos* en la Semana Santa de Málaga. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 82 Nos referimos es una «fiesta local de Málaga», que se suele celebrar en el mes de agosto. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 83 En BAS se le da el nombre de *milanesa*. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 84 En MAL, y en este ejemplo concreto, *Hacienda* es un «departamento de administración pública». En BAS, este ente recibe el nombre de DGI (Dirección General de Impuestos) y *hacienda* adquiere el significado de «conjunto de ganados de un dueño o de una finca», pero nunca el significado de MAL. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 85 En el sentido de *césped*, que en BAS se dice *pasto*. El término *hierba* no se usa en BAS para *césped* o *pasto*, sino para las «infusiones o hierbas aromáticas» (*té de hierbas*). Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 86 En MAL, y en este ejemplo particular, *instituto* tiene el significado de «centro estatal de enseñanza secundaria». En BAS, *instituto* no tiene este significado sino otros como «institución científica» u «organismo oficial», entre otros. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 87 En MAL, y en este ejemplo concreto, *liado* significa «ocupado»; por ejemplo, «ahora estoy muy liado con esta entrega». En BAS, significa «atado», entre otras, pero nunca

Unidades polisémicas dialectales y homónimos dialectales recogidas en *corpes xxi*

	CORPES XXI	CORPES XXI
<i>liar</i> ⁸⁸	-	<i>Liguilla</i>
<i>luz de giro</i>	N/A	<i>Madre</i>
<i>Majo</i>	✗	<i>Maleta</i>
<i>Maletón</i>	✗	<i>Mantecado</i>
<i>Mercadillo</i>	✗	<i>mesita de noche</i>
<i>metro</i> ⁸⁹	-	<i>mogollón</i>
<i>monitor</i> ⁹⁰	-	<i>montar</i> ⁹¹
<i>Moro</i>	✗	<i>mosquear(se)</i>
<i>nazareno</i> ⁹²	-	<i>NIE</i>
<i>niño/a</i> ⁹³	-	<i>nómima</i>
<i>oposiciones</i>	N/A	<i>padre</i>
<i>panchito</i>	✗	<i>paneíllo</i>
<i>pantano</i>	✗	<i>papelera</i>
<i>papeles</i> ⁹⁴	-	<i>parado</i> ⁹⁵

«ocupado». Lo mismo ocurre con la acepción de *liar*. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

- 88 En MAL, y en este ejemplo concreto *liado*, significa «ocupado» o «confundido»; por ejemplo, «ahora estoy muy liado con esta entrega» o «me he liado con tantas indicaciones contradictorias». En BAS, significa «atado», entre otras, pero nunca «ocupado» o «confundido». Lo mismo ocurre con la acepción de *liar*, que en BAS significa «atar» y en MAL, y en este ejemplo concreto, significa «provocar un problema», por ejemplo, «la he liado parda». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 89 En MAL, y en este ejemplo particular, *metro* se refiere a «tren subterráneo», que en BAS recibe el nombre de *subte*. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 90 En MAL, y en este ejemplo particular, *monitor* se refiere a «persona que guía el aprendizaje deportivo», por ejemplo, «monitor de gimnasio». En BAS no tiene este significado, *monitor* se refiere únicamente a «aparato informático provisto de una pantalla que permite visualizar la información». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 91 En MAL, y en este ejemplo concreto, *montar* se refiere a «armar o poner en su lugar piezas de cualquier aparato o máquina». En BAS *montar* no tiene este significado. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 92 En MAL, y en este ejemplo concreto, *nazareno* se refiere a un «penitente que en las procesiones de Semana Santa va vestido con túnica, por lo común morada». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 93 En MAL, y en este ejemplo concreto, *niña* se refiere al ejemplo «yo era una niña muy extrovertida» y *niño* a «un niño de mi clase». Consideramos que en BAS sería mucho más frecuente utilizar, para estos contextos, *chico/a* o *nene/a* o incluso, en menor medida, *pibe/a*. Lo mismo sucede con la unidad *pequeño/a* en los ejemplos «de pequeño/a» que consideramos más frecuente en MAL, mientras en BAS se preferiría la opción «de chico/a». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 94 En MAL, y en este ejemplo concreto, *papeles* tiene el significado de «documentación que te permite residir legalmente en España». En BAS no tiene este significado. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 95 En MAL, y en este ejemplo concreto, *parado* significa «estar desempleado». En BAS no tiene este significado, significa «estar de pie». Se clasifica como españolismo y *homónimo dialectal*, ya que aparece en DRAE con marca (Am.) con el significado de «estar de pie».

Unidades polisémicas dialectales y homónimos dialectales recogidas en *corpes xxI*

	CORPES XXI	CORPES XXI
paro ⁹⁶	-	parque de atracciones
paso de cebra	N/A	pasta ⁹⁷
pega ⁹⁸	✗	peña ⁹⁹
pequeño ¹⁰⁰	✗	pijotada
pillar ¹⁰¹	-	piscina
piso (sust.) ¹⁰²	-	pitar
polígono	✗	pringado
pringarse	N/A	puñetazo
quedar con ¹⁰³	-	(las) rebajas
rebujito	N/A	refrescos
regañar	✗	rodapié
rollo ¹⁰⁴	-	romería
rotulador	✗	segueta
sevillanas (danza)	-	sitio
socorrismo	✗	socorrista
sudadera	✗	TALGO

-
- 96 En MAL, y en este ejemplo concreto, *paro* significa «estar desempleado». En BAS no tiene este significado, sino que significa «huelga». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 97 En MAL, y en este ejemplo concreto, *pasta* se refiere a «dinero». En BAS no tiene este significado y suele usarse *plata*, *guita*. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 98 En MAL, y en este ejemplo concreto, *pegas* se refiere a «inconveniente», por ejemplo, «no le puse pegas al plan». En BAS no tiene este significado. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 99 En MAL, y en este ejemplo concreto, *peña* se refiere a «gente», por ejemplo, «la peña está chalada». En BAS no tiene este significado. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 100 La unidad *pequeño/a* la consideramos más frecuente en MAL, mientras que en BAS se preferiría la opción «de chico/a». No obstante, también encontramos ejemplos de *pequeño/a* como adjetivo, por lo que procedemos a su análisis considerando esta categoría gramatical únicamente. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 101 En BAS *pillar* significa «orinar», en MAL significa «agarrar, tomar (coger)». El DRAE no recoge el significado de BAS, se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 102 En MAL, y en este ejemplo concreto, *piso* se refiere a «conjunto de habitaciones que constituyen una vivienda independiente». En BAS, *piso* se refiere no a una sola vivienda, sino que al «departamento que ocupa toda la extensión de una planta». El sinónimo de *piso* en BAS es *departamento*. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 103 En BAS no se utiliza la expresión *quedar con alguien*, por ejemplo, «he quedado con María en el chiringuito». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.
- 104 En MAL, y en este ejemplo concreto, *rollo* se refiere a «problema, inconveniente». En BAS no tiene este significado. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

Unidades polisémicas dialectales y homónimos dialectales recogidas en *corpes xxi*

	CORPES XXI	CORPES XXI
tapas ¹⁰⁵	-	tienda
tiovivo	✗	(los) toros ¹⁰⁶
trancazo	✗	UMA ¹⁰⁷
urbanización	✗	vacilar ¹⁰⁸
verbena	✗	vídeo ¹⁰⁹
Virgen del Carmen ¹¹⁰	-	zumo

Tabla 5: Lista de unidades polisémicas dialectales sin marca peninsular en DRAE y homónimos dialectales. Fuente von Essen (2021: 178-179)

Finalmente, incluimos una lista de marcadores discursivos enfáticos y muletillas y una serie de expresiones peninsulares consideradas como españolismos (cf. Tabla 6 y 7). Para documentar su uso accedimos a los resultados encontrados en el *Corpus de referencia del español actual* (CREA), el *Diccionario de partículas discursivas del español* (Briz/Grupo Val.Es.Co 2002) y a Cianca Aguilar y Gavilanes Franco (2018) y anotamos como españolismos las unidades que tienen mayor porcentaje de uso en España. Nos decantamos por su análisis en estos corpus debido a que la consulta CORPES XXI como marcadores discursivos, muletillas o expresiones no es posible.

105 En MAL, y en este ejemplo concreto, *tapas* se refiere a «pequeña porción de algún alimento que se sirve como acompañamiento de una bebida». En BAS no tiene este significado. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

106 En MAL, y en este ejemplo concreto, *los toros* se refiere a «fiesta o corrida de toros». En BAS no tiene este significado y se asocia a «machos bovinos adultos». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

107 En Málaga, la UMA es la Universidad de Málaga. Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

108 En MAL, y en este ejemplo concreto, *vacilar* se refiere a «tomar el pelo», por ejemplo, «no me vaciles». En BAS, *vacilar* no tiene este significado, sino que se asocia a «dudar». Se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

109 Al igual que con *chófer* y *chofer*, CORPES XXI proporciona los mismos datos para *video* y *vídeo* (la primera más frecuente en BAS y la segunda, con tilde, en MAL). Por lo tanto, no se ofrecen datos sobre esta unidad, aunque se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

110 La Virgen del Carmen es una virgen muy popular en la ciudad de Málaga que sale en procesión, especialmente en las barriadas de pescadores de la ciudad, como *El Palo*. No se ofrecen datos sobre esta unidad, aunque se clasifica como españolismo y *unidad polisémica dialectal*.

Marcadores discursivos enfáticos peninsulares y muletillas (CREA)		
anda	Oye	vamos ¹¹¹
contra	plan ¹¹²	Vaya
coño	pues ¹¹³	venga ¹¹⁴
en plan ¹¹⁵	¿sabes? ¹¹⁶	Ya
en verdad	(y) tal ¹¹⁷	ya ves
hombre ¹¹⁸	(y) tal y cual	yo qué sé
joder/jolines	tío/tía	
nada	vale ¹¹⁹	

Tabla 6: Lista de muletillas y marcadores discursivos peninsulares no marcados en los diccionarios de exclusión. Fuente: von Essen (2021: 179)

Expresiones peninsulares recogido en el CREA		
a mi bola	echar un cable	ni de coña
a tomar por culo	echarle de comer aparte	no veas
buen rollo	echarse novio	que le den
comidito de mierda ^{*120}	es lo que hay	qué va
cortar el rollo	flipar en colores*	tiene tela (marinera)
dar el tostón*	hincharse de llorar*	tirar los tejos
de marcha	irse la olla*	tocar las narices
¿de qué va?	más sola que la una	un frío que te pela*

111 Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002; fuente: CREA).

112 Aparece en Cianca Aguilar y Gavilanes Franco (2018).

113 Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002, fuente: CREA).

114 Aparece en Cianca Aguilar y Gavilanes Franco (2018). Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002: 326).

115 Aparece en Cianca Aguilar y Gavilanes Franco (2018).

116 Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002: 661–668).

117 Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002).

118 Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002: 241–244).

119 Este marcador es definido por Cianca Aguilar y Gavilanes Franco (2018) como peninsular (voces y expresiones del argot juvenil madrileño). Aparece en el *Diccionario de partículas discursivas del español*: A. Briz y Grupo Val.Es.Co, *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002: 75–98).

120 Las expresiones marcadas con asterisco no aparecen en el CREA. No obstante, seguimos considerándolas como peninsulares.

Expresiones peninsulares recogido en el CREA		
<i>del tirón</i>	<i>me fuera la vida en ello</i>	<i>unas pocas de veces</i>
<i>divino de la muerte*</i>	<i>montar un pollo</i>	<i>venir a cuenta</i>
<i>echado para adelante</i>	<i>tener (mucho) arte*</i>	

Tabla 7: Lista de expresiones peninsulares que aparecen en las entrevistas y en el CREA. Fuente: von Essen (2021: 180)

Una vez analizadas las unidades léxicas llevamos a cabo una lematización y seleccionamos las unidades que tuvieran, al menos, un porcentaje de aparición superior al 1 % en el corpus completo producido por nuestros informantes (considerando los 72 inmigrantes en un único grupo) y llevamos a cabo un análisis de frecuencia y comparación de unidades léxicas (cf. Tabla 8).

Argentinismos	n	% en el corpus	Españolismos	n	% en el corpus
<i>acá</i> ¹²¹	311	5,1	<i>aquí</i>	107	1,8
<i>allá</i>	238	4,2	<i>allí</i>	347	5,7
<i>chico, nene, pibe</i>	147	2,4	<i>pequeño, niño, chaval</i>	206	3,4
<i>viste (marcador)</i>	105	1,7	<i>tal y cual (marcador)</i>	162	2,7
<i>este [:] (marcador)</i>	278	4,6	<i>pues (marcador)</i>	127	2,1
<i>mamá/papá</i>	142	2,3	<i>madre/padre</i>	225	3,7
Total	1221	20,3	Total	1174	19,4

Tabla 8: Unidades léxicas con mayor número de frecuencia en el corpus (n = 4571). Fuente: von Essen (2021: 181)

5.3. Correlación de uso léxico con variables mesosociales, biográficas y lingüísticas

Dado que las características biográficas de nuestros inmigrantes eran diferentes (sobre todo si comparamos a los hablantes más jóvenes con los

121 En cuanto a las unidades *acá*, *aquí* el *Nuevo Diccionario de dudas de la lengua española* de Seco (2011: 15) considera que «la diferencia entre *acá* y *aquí* en varias zonas americanas, especialmente en el Río de la Plata, se borra, asumiendo *acá* los sentidos de los dos adverbios [...]. Como consecuencia, *acá* aparece usado, en el mismo ámbito, con el valor pronominal que en el resto de los dominios del español, en el nivel popular, presenta *aquí*». Por lo tanto, *acá* es considerado como argentinismo y *aquí* como españolismo. Lo mismo sucede con las formas *allá* y *allí*: si bien no existe documentación clara sobre estas soluciones, *allá* es muy frecuente entre los hablantes que más conservan la variedad rioplatense (BAS), mientras que *allí* es más utilizado entre los que más acomodación exhiben.

mayores), nuestro primer propósito consistió en agrupar a los inmigrantes de manera coherente. Para ello, consideramos el efecto conjunto de una serie de variables mesosociales y biográficas y construimos una Escala de Acomodación (EA) (cf. Tabla 9)¹²².

	0	1	2	3
Variedad declarada (VAR)	BAS en casa y en todas las interacciones	Dos variedades: MAL con españoles y BAS con argentinos	BAS exclusivamente en casa. MAL en el resto	
Identidad autoasignada (ID)	Únicamente argentina	Argentina, pero, en parte, también española	Española y, en parte, argentina	Únicamente española
Actitudes lingüísticas (AL)	Negativas hacia MAL	Positivas hacia MAL		
Planes de regreso (PR)	Quieren volver a Argentina en algún momento de sus vidas	No quieren volver a vivir a Argentina únicamente por la inseguridad económica y social del país	No quieren volver a vivir a Argentina en el futuro	
Tipo de educación en la comunidad receptora (ED)	Sin educación formal en Málaga	Bachillerato o Universidad en Málaga	Primaria, secundaria o Universidad en Málaga	
Red social (RS)	Compuesta por argentinos y otras nacionalidades de inmigrantes	Más inmigrantes argentinos que malagueños	Más malagueños que inmigrantes argentinos	Solo malagueños (únicamente familiares argentinos)
Edad de llegada (ELL)	Después 18 años	14-18 años	7-14 años	3-7 años
Tiempo de residencia (AR)	6 o menos años de residencia en Málaga	Más de 6 años de residencia en Málaga		

Tabla 9: La Escala de Acomodación. Variables mesosociales y biográficas consideradas. Puntuaciones de 0 a 3

Las puntuaciones de cada uno de los inmigrantes en la EA y sus resultados lingüísticos nos permitieron dividir a los inmigrantes, mediante un análisis de conglomerado bietápico, en cinco grupos¹²³: a) Los *Nuevos malagueños* (NM) han aceptado clara y unívocamente la norma de MAL y son unidialectales; b) los *Bidialectales* (BD) son el grupo más sensible a la variación de entrevistador: estos hablantes participan en la norma de MAL si la entrevistadora española está presente y cambian a la norma de BAS,

122 Cf. von Essen (2016, 2020a, 2020b, 2021) para más detalles sobre la influencia de estas variables de pequeña escala en los procesos de acomodación.

123 La denominación de los subgrupos (sobre todo de los *Impostores*, *Amalgamados* o *Argentinos*) está reproduciendo autodenominaciones propuestas por los mismos informantes. Por ejemplo, en el caso de los *Impostores*, uno de los hablantes comentó que en su día a día «tenía que *impostar* una forma de hablar para que sus alumnos se enteraran de lo que estaba diciendo» (Inf. 10). En ningún caso el nombre *Impostores*, ni ninguna otra denominación grupal, tienen una connotación negativa, forman parte de autopercepciones sobre la identidad y variedad declarada de los informantes.

si la entrevistadora argentina se incorpora a la entrevista; c) Los *Impostores* (Imp) presentan valores similares a los NM pero no han conseguido producir variantes nativas; d) Los *Amalgamados* (AMAL) y los *Argentos* (ARG) parecen encontrarse a medio camino en su proceso de acomodación.

Una vez confirmada nuestra categorización de los inmigrantes (NM, Imp, BD, AMAL, ARG) y explicado su comportamiento lingüístico y las ideologías que subyacen en la acomodación y su significado social (von Essen 2016; 2020^a; 2020b; 2021) intentamos establecer si la estructura semántica de la unidad léxica producida durante las entrevistas —esto es su clasificación como *sinónimo referencial* o como *unidad polisémica/homónimo*— podría favorecer su frecuencia o si, por el contrario, podría frenar su uso por la complejidad cognitiva implicada (variable predictora).

Consideramos que los *homónimos dialectales* de MAL serían más difíciles de adquirir ya que su uso se vería frenado por su complejidad cognitiva: adquirir un *homónimo dialectal* de MAL significaría tener que desaprender su significado original de BAS (*currar* es *estafar*), aprender su nuevo significado en la nueva comunidad de habla a la que el inmigrante se traslada (*currar* es *trabajar*) y usarlo en los contextos esperados, por ejemplo, en una charla informal sobre trabajo.

Grupo	Estructura semántica					
	Argentinismos			Españolismos		
	RefBAS	HomBAS	PoliBAS	RefMAL	HomMAL	PoliMAL
NM	n	9	2	31	16	8
	%	1,5	0,3	5,2	2,7	1,3
Imp	n	11	0	55	9	11
	%	2,9	0,0	14,6	2,4	2,9
BD	n	11	0	149	8	9
	%	2,0	0,0	27,7	1,5	1,7
AMAL	n	43	1	522	37	16
	%	3,2	0,1	38,8	2,8	1,2
ARG	n	86	7	1028	30	15
	%	5,0	0,4	59,7	1,7	0,9
Total	n	160	10	1785	100	59
	%	3,5	0,2	39,1	2,2	1,3
						53,8

Chi² (20, 821,6) = 915,7, p<0,001. V = 0,413, p<0,001

Tabla 10: Porcentaje de unidades léxicas según su estructura semántica (n 4571). Todas las diferencias son significativas

Así, confirmamos que los españolismos que son *homónimos dialectales* (HomMAL) son menos frecuentes que los *sinónimos referenciales* de MAL (RefMAL) o que las *unidades léxicas polisémicas* (PoliMAL) en todos los grupos (cf. Tabla 9). Solo los Imp y los BD los utilizan más con respecto a los *sinónimos referenciales*, lo que es esperable ya que son los grupos que más conciencia sociolingüística tienen sobre sus procesos de acomodación.

En cuanto a los argentinismos, también observamos que la frecuencia de uso de los *homónimos dialectales* (HomBAS) disminuye, lo que podría probar un proceso de acomodación y de eliminación de léxico de BAS por pasos: en un primer paso, se eliminan los *homónimos dialectales* de BAS (*mango* por «dinero»), para lograr adquirir progresivamente, en un segundo paso, los *homónimos dialectales* de MAL (*duro* por «dinero»). Además, si recodificamos los grupos según su grado de acomodación —mayor grado de acomodación: NM, Imp, BD, menor grado de acomodación: AMAL, ARG— el uso de *unidades polisémicas dialectales* de BAS (PoliBAS) crece conforme aumenta la lealtad hacia la variedad de Buenos Aires, lo que lleva a los grupos con menor grado de acomodación hacia MAL a producir un 50,6 % de *unidades polisémicas dialectales* de BAS (PoliBAS). La tendencia inversa se observa entre los inmigrantes que más acomodación hacia MAL muestran, llegando a producir un 78,2 % de *unidades polisémicas dialectales* de MAL (PoliMAL) y solo un 15,6 % de *unidades polisémicas dialectales* de BAS (PoliBAS) (cf. Gráfico 3).

No obstante, es necesario cuantificar, por un lado, el impacto de las variables biográficas y mesosociales en la adquisición de léxico dialectal y el origen del entrevistador y, por otro lado, el impacto de las variables lingüísticas (categoría semántica de la unidad léxica analizada). Para ello, llevamos a cabo con el programa estadístico R un análisis mediante un modelo lineal mixto generalizado (estimación de máxima verosimilitud, aproximación de Laplace¹²⁴) que incluyera todas las variables dependientes e independientes. Consideraremos aquí como variable dependiente dicotómica los argentinismos = 0 y los españolismos = 1. Como variables independientes consideramos, por un lado, la variable categoría semántica, a saber: *sinónimo referencial*, *homónimo dialectal* y *unidad polisémica dialectal* (0–2). Por otro lado, consideraremos las variables biográficas y mesosociales y la identidad del entrevistador: la variedad declarada (0–2), la identidad autoasignada (0–3), las actitudes lingüísticas (0–1), los planes

124 Generalized linear mixed model fit by maximum likelihood (Laplace Approximation).

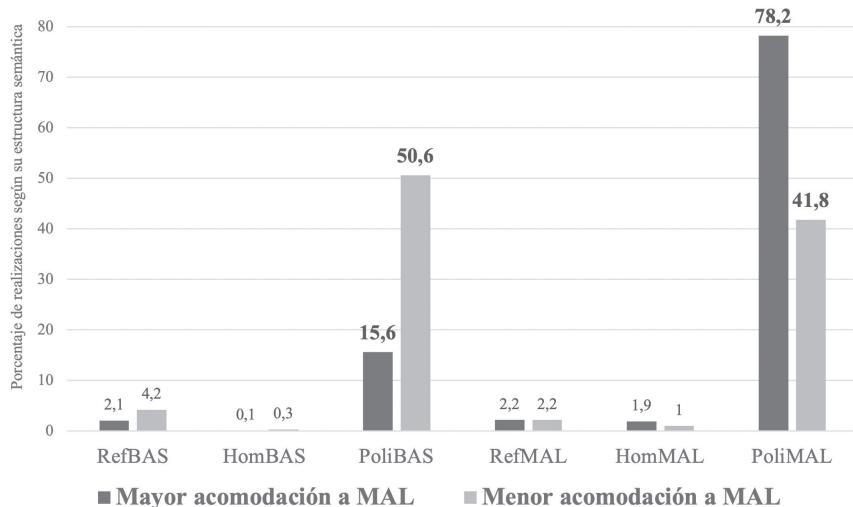


Gráfico 3: Porcentaje de realizaciones según el grado de acomodación de los inmigrantes y la estructura semántica de la unidad léxica considerada

de regreso (0–2), el tipo de educación formal en Málaga (0–2), la red social (0–3), la edad de llegada (0–3), el tiempo de residencia (0–1) y el origen del entrevistador (0 malagueña, 1 argentina y malagueña).

Una vez entradas las variables el modelo lineal mixto generalizado propone las variables independientes que son estadísticamente significativas a la hora de explicar la varianza de los datos (adquisición de españolismos). La ventaja de este modelo es que, además de considerar las variables independientes, considera la varianza motivada por la variación individual (sujeto, R^{2m}); es decir, qué porcentaje de la varianza es explicada únicamente por el hecho de contar con diferentes informantes en la muestra ($n = 72$).

Las variables con peso explicativo en el modelo son: origen del entrevistador, variedad declarada y tiempo de residencia. La varianza explicada por este modelo es del 52 % (0,52–R^{2c}) y la varianza motivada por la variación individual es del 31 % (0,31 R^{2m}) (cf. Tabla 11). Como podemos observar en este y en previos análisis (von Essen 2021: 337–341), son las variables biográficas (variedad declarada) y origen del entrevistador las variables independientes que mejor explican los procesos de acomodación léxica.

	Estimate	Std. Error	z value	Sig.
(Intercept.)	-0,51527	0,43745	-1,178	0,238
Variedad declarada	1,67045	0,20730	8,058	0,000
Entrevistador	-1,19927	0,08404	-14,270	0,000
Años de residencia	0,99216	0,47121	2,106	0,035
R2 teórico. R2m: 0,31; R2c: 0,52				

Tabla 11: Análisis lineal mixto generalizado (estimación de máxima verosimilitud, aproximación de Laplace). Influencia de las variables independientes en la producción de españolismos

6. Conclusiones

Los inmigrantes nacidos en Buenos Aires que residen en Málaga se acomodian en el nivel léxico a la variedad de los hablantes de clase media de Málaga (MAL). Como comprobamos en estudios previos, si consideramos a los inmigrantes como un grupo, el nivel léxico es el más permeable a la acomodación. El nivel léxico es, además, el nivel que los inmigrantes parecen más propensos, en líneas generales, a acomodar, ya que de no hacerlo se enfrentarían a serios problemas de inteligibilidad, mermaría sus posibilidades de trabajo o, incluso, de comunicación.

En la introducción planteamos una serie de preguntas que conviene entonces contestar: en cuanto a si el conocimiento pasivo de españolismos garantizaba el uso frecuente y el éxito en la comunicación, observamos una preferencia general de los inmigrantes hacia los españolismos en las entrevistas, llegando a producir un 57,3 % de estas unidades como consecuencia de su proceso de acomodación. Esta elección está condicionada por una serie de características lingüísticas, biográficas y mesosociales propias de los inmigrantes y por el origen del entrevistador.

La estructura del significado o la estructura semántica de las unidades producidas en el contacto de variedades influye en la selección léxica de los hablantes. Esto se debe, fundamentalmente, a la saliencia de las unidades y a que la conciencia sociolingüística de los hablantes es muy alta: la variedad que los inmigrantes declaran utilizar en sus interacciones diarias —junto al origen del entrevistador y los años de residencia— es una de las variables independientes que mejor explica los procesos de acomodación léxica (von Essen 2021).

Por otro lado, comprobamos que la complejidad cognitiva que supone la adquisición de nuevas unidades léxicas puede influir significativamente: adquirir *currar* implica desaprender un significado y contexto de uso en

BAS («estafas o robos», contexto informal), aprender un nuevo significado (*currar = trabajar*) y aprender un nuevo contexto de uso en MAL ligado a otro tema de conversación («trabajo», contexto informal). A partir de nuestros resultados comprobamos que los *homónimos dialectales* como *currar* son producidos con menor frecuencia que los *sinónimos referenciales* como *lejía* o las *unidades polisémicas dialectales* como *dependiente*. La proporción de adquisición, además, es muy destacable a favor de las *unidades polisémicas dialectales* de MAL: 53,8 %, registrando un mayor índice de frecuencia que alcanza el 78,2 % entre los inmigrantes con mayor grado de acomodación hacia MAL.

En cuanto a la catalogación documental en diccionarios de las unidades léxicas analizadas aquí, detectamos una dificultad agregada en lo que se refiere a los españolismos y, sobre todo, a las *unidades polisémicas dialectales* de MAL (PoliMAL), que no están anotadas en ninguno de diccionarios consultados como unidades pertenecientes al español hablado en Europa (españolismo). Esto se debe, posiblemente, a cuestiones ideológicas hispanocentristas subyacentes a la hora de determinar qué unidades léxicas deben llevar marcas dialectales que las identifique como unidades del español de España (*Esp.*). Intentamos solventar este problema consultando los resultados de CORPES XXI, aunque no siempre pudimos acceder al análisis de todas las realizaciones por la ambigüedad de sus significados. No obstante, consideramos que estas *unidades polisémicas dialectales* de MAL son españolismos debido a que, aunque se conoce o se puede deducir su significado, su uso es muy poco frecuente en BAS. En relación con los argentinismos, detectamos una diferencia notable entre las marcas dialectales (*Arg., Ur.*) entre el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) y el *Diccionario de Americanismos* (DA), lo que resulta en sí mismo contradictorio, ya que ambas obras están producidas por los mismos entes; convendría, entonces, incorporar al DRAE un mayor número de marcas dialectales a fin de documentar con éxito los argentinismos en este corpus de exclusión. En este sentido, sorprende que el *Diccionario de uso del español* (DUE) documente con mayor éxito que el DRAE el origen rioplatense de los argentinismos.

Finalmente, los resultados de frecuencias de CORPES XXI son, en todos los casos, muy precisos y ajustados, por lo que su consulta resultó fundamental e imprescindible a la hora de establecer el origen geográfico de los españolismos y argentinismos aquí analizados.

7. Bibliografía

- Academia Argentina de las Letras (2019). *Diccionario de la lengua de la Argentina* (3^a ed. corregida y aumentada). Buenos Aires: Colihué.
- Alvar Ezquerra, Manuel (2000). *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco Libros.
- Cianca Aguilar, Elena/Emilio Gaviles Franco (2018). Voces y expresiones del argot juvenil madrileño actual. *Círculo De Lingüística Aplicada a La Comunicación* 74, 147–168. <https://doi.org/10.5209/CLAC.60518>
- Forgas Berdet, Esther (2007). Diccionarios e ideologías. *Interlingüística* 17, 2–16.
- Geeraerts, Dirk (2010). Lexical variation in Space. En: Peter Auer/Jürgen Erich Schmidt (eds.). *Language and Space. An International Handbook of Linguistic Variation. Volume 1: Theories and Methods*. Berlin/New York: de Gruyter, 821–837.
- Grupo Val.Es.Co. Universidad de Valencia (2002). *Diccionario de partículas discursivas del español* [online]. http://www.dpde.es/#/intro/code_page_sect_0 [Consultado: 2022].
- Labov, William (1972). *Language in the inner city: studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Lavandera, María Beatriz (1978). Where Does the Sociolinguistic Variable Stop? *Language in Society* 7(2), 171–182.
- Lavandera, María Beatriz (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Moliner, María (2007). *Diccionario del uso del español* (3^a ed. corregida y aumentada, 2 volúmenes). Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, Francisco (2021). Notas epistemológicas sobre variación para una lingüística de corpus. *Revista Signos. Estudios de lingüística* 54(107), 919–941.
- R Core Team (2022). *R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing*. Viena: Austria. <https://www.R-project.org/>. [2022].
- Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [online]. *Corpus del español del Siglo xxi*. <https://apps2.rae.es/CORPES/> [2022].
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [online]. *Corpus de referencia del español actual*. <http://corpus.rae.es/creanet.html> [2022].
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). <https://dle.rae.es/> [2022].
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2015). *Diccionario de Americanismos*. <https://www.asale.org/damer/> [2022].
- Seco, Manuel (2011). *Nuevo diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. 10^a edición. Madrid: Espasa.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés (2016). Variación lingüística y traducción. Por qué el traductor necesita del variacionista. En: Giovanni Caprara/Emilio Ortega Arjona/Juan Andrés Villena Ponsoda (eds.). *Variación lingüística, traducción y cultura*, Colección: Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation. Berlín: Lang, 15–157.

- Villena Ponsoda, Juan Andrés/Antonio Manuel Ávila Muñoz/María Clara von Essen (2017). Efecto de la estratificación, la red social y las variables de pequeña escala en la variación léxica. Proyecto de investigación sobre la convergencia del léxico dialectal en la ciudad de Málaga (Converlex). En: Luis Luque Toro/Rocío Luque (eds.). *Léxico del Español Actual V*. Venecia: Università Ca' Foscari Venezia, 209–239.
- von Essen, María Clara (2016). Variedades del español en contacto: acomodación sociolingüística de una comunidad de inmigrantes argentinos en la ciudad de Málaga. Análisis acústico de las variantes alofónicas de /j/. *Lengua y Migración* 8(2), 7–43.
- von Essen, María Clara (2020a). Significado social de las actitudes lingüísticas, la red social y las variables de pequeña escala en los estudios de inmigración: combinación de métodos cualitativos y cuantitativos. *Iberoromania* 91, 93–132.
- von Essen, María Clara (2020b). On the different ways of being a bi-dialectal immigrant. The case of Argentineans in Spain. *Lengua y Migración/Language and Migration* 12(2), 7–43.
- von Essen, María Clara (2021). *Identidad y contacto de variedades. La acomodación lingüística de los inmigrantes rioplatenses en Málaga*. Colección: Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation. Berlín: Lang.
- Weydt, Harald/Brigitte Schlieben-Lange (2011). Wie realistisch sind Variationsgrammatiken? En: Brigitte Schlieben-Lange (ed.). *Band 5 Geschichte und Architektur der Sprache*. Berlin, Boston: de Gruyter, 117–146.